

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA
FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN
GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
Trabajo de Fin de Grado

La traducción de relatos de viajes:
Análisis comparativo de *Jupiter's Travels*,
de Ted Simon

Autor:

Ion Hang Tang Pat

Tutora:

Ángela Flores García

Abreviaturas

CM: Cultura meta

CO: Cultura origen

LM: Lengua meta

LO: Lengua origen

TM: Texto meta

TO: Texto origen

TS: Versión original de *Jupiter's Travels* escrita por Ted Simon

TM1: Texto meta 1 (traducción de María Antonia Menini)

TM2: Texto meta 2 (traducción Teresa García y Ángel Sanz)

Índice

Abreviaturas	1
Resumen.....	4
Palabras clave.....	4
Introducción	5
Capítulo 1. Definición del relato de viajes y aspectos teóricos de su traducción ...	8
1.1 Los relatos de viajes.....	9
1.2 Vínculos entre traducción, viajes y sus textos	11
Capítulo 2. Obra, contexto y autores.....	17
2.1 <i>Jupiter's Travels</i>	17
2.1.1 ¿Cómo y por qué?	17
2.1.2 ¿Dónde?.....	18
2.1.3 Júpiter.....	18
2.2 Contexto histórico	18
2.3 Los autores	20
2.3.1 Ted Simon	20
2.3.2 María Antonia Menini.....	21
2.3.3 Teresa García y Ángel Sanz.....	21
Capítulo 3. Análisis comparativo.....	22
3.1 Unidades de medida	22
3.1.1 Adaptación a la CM	22
3.1.2 Precisión.....	24
3.2 Variantes del inglés.....	25
3.2.1 Inglés-afrikáans	25
3.2.2 Inglés australiano	30

3.2.3 Otras variantes del inglés	31
3.3 El español en la obra original.....	34
3.3.1 Diálogos en español e inglés	34
3.3.2 Cursivas para el español en el original.....	37
3.3.3 El inglés en el espacio del español y viceversa.....	38
3.4 Palabras vulgares y palabras tabú	39
3.4.1 Suprimidas en la traducción	39
3.4.2 Traducción de una traducción	41
3.4.3 Adecuación sintáctica.....	42
3.5 Expresiones idiomáticas.....	43
3.5.1 Expresiones pseudoequivalentes	43
3.5.2 Traducción literal	45
3.5.3 Metáforas con referencias culturales.....	45
Conclusión	47
Bibliografía	50

Resumen

El presente trabajo versa sobre el subgénero literario de los relatos de viajes y su traducción. Para ello, se lleva a cabo el análisis comparativo de *Jupiter's Travels*, de Ted Simon; el autor relata a través de la obra el viaje que realiza alrededor del mundo sobre una motocicleta en la década de 1970. Previo al análisis, se presenta el marco teórico de los relatos de viajes así como de su traducción. Después, se expone la información sobre el autor, los traductores y los acontecimientos históricos relevantes de los lugares por donde discurre el viaje. Finalmente se analizan los elementos más llamativos de la obra en cuanto a su traducción y se realiza una comparación con las dos traducciones al español peninsular existentes. El objetivo de este trabajo es el de profundizar en la traducción de los relatos de viajes a través de un ejemplo práctico para así descubrir las posibles estrategias y sus resultados.

Palabras clave

Jupiter's Travel, Los viajes de Júpiter, Ted simon, relato de viajes, interculturalidad, heterogeneidad, análisis comparativo.

Introducción

El presente trabajo pretende abordar las principales características de la traducción de los relatos de viajes. Este subgénero literario se engloba dentro de la literatura de viajes y se presenta ante el traductor con múltiples dificultades y problemas. Para ponerlos de relieve y tratar de comprenderlos, se llevará a cabo un análisis y comparación de las traducciones al español de *Jupiter's Travels* (1979) de Ted Simon. Se trata de una obra cuyo autor, que es a la vez narrador y protagonista, emprende un largo viaje de cuatro años por un gran número de países y continentes sobre una motocicleta. La primera traducción, llamada *Los viajes de Júpiter*, fue realizada por María Antonia Menini en el año 1982, mientras que la segunda versión (con el mismo nombre) fue creada por Teresa García y Ángel Sanz en el 2009.

La razón por la que se ha tomado *Jupiter's Travels* para este trabajo es porque en ella se encuentra una gran cantidad de elementos lingüísticos que pueden llegar a plantear problemas en la traducción; por ejemplo, variantes de la LO, empleo de la LM en la obra original, expresiones idiomáticas, etc. Además, el autor, posiblemente debido a su experiencia como periodista, utiliza un vocabulario muy amplio y en ocasiones técnico para describir los acontecimientos de su aventura; esto obliga al traductor a llevar a cabo una exhaustiva documentación con el fin de evitar traicionar la función documental de la obra. Por último, el singular hecho de que la peripecia se realice sobre una motocicleta crea numerosas situaciones que con otros medios de transporte no se darían. Esto es gracias a que el viajero mantiene un contacto directo con todos los elementos que le rodea; por otra parte, este representa una figura mucho más visible para la población local de los lugares por donde pasa dada la peculiaridad del atuendo que una motocicleta le exige llevar.

A través de este trabajo, veremos que, en un texto de viajes, al igual que en una traducción, no solamente se trata de trasladar (ya sea un mensaje o a sí mismo) del punto de origen al de destino. Durante su labor, tanto viajeros como traductores se encuentran con una infinidad de dificultades, principalmente derivados de factores lingüísticos, políticos, culturales e identitarios. Sus actores (viajeros, población local, autor del TO, lector del TM, etc.) convergen, o coinciden, en lo que Homi Bhabha denomina «tercer espacio» (1994); un lugar de encuentro donde se ven obligados a negociar entre dos lenguas, dos culturas, dos formas de pensar y dos formas de concebir el mundo. Sin

embargo, esta concepción se queda corta debido a la heterogeneidad existente dentro de los grupos mencionados. En otras palabras, una realidad cualquiera ocurrida en el lugar a donde se viaja puede llegar a diferir enormemente dependiendo del individuo que la represente (población local), el que la experimente (viajero), el que la relate en la LO (autor) y el que la traslade a la LM (traductor). La información pasa por numerosas etapas antes de llegar al TM; cada una de ellas puede crear una realidad diferente al antojo de cada individuo. Sin embargo, esta posibilidad se suele ignorar y lo que representaba un hecho individual, en muchas ocasiones se interpreta como una verdad universal.

Son pocos los trabajos existentes que estudien la traducción al español de relatos de viajes desde un punto de vista empírico. Los términos «traducción» y «viaje» son cada vez más difíciles de definir en este mundo globalizado donde las fronteras culturales y políticas que lo dividen son cada vez más difusas. Además, no solo han aumentado la cantidad y velocidad del flujo de las informaciones, sino que también son más multidireccionales gracias a la evolución de las nuevas tecnologías; esto provoca un significativo cambio en la percepción del mundo por parte de la sociedad. Este hecho explicaría la publicación de *Dreaming of Jupiter* (2001), del mismo autor de *Jupiter's Travels*, el cual decide realizar el mismo viaje, más de 20 años después de su primera aventura, para contrastar los cambios acontecidos en los lugares por donde ha pasado. Probablemente esta también sea la razón por la que se haya hecho necesario una retraducción de la versión de María Antonia Menini de *Los viajes de Júpiter* (1982) en el 2009.

Los principales objetivos que se persiguen con este trabajo son los siguientes: definir brevemente el subgénero de relatos de viajes dentro del marco de la literatura de viajes; poner de relieve las características de este tipo de textos a través de la obra *Jupiter's Travels*; y, por último, descubrir las distintas estrategias adoptadas por los traductores de esta.

Los capítulos del presente trabajo se ordenan siguiendo el deseo de desarrollar y exponer los puntos a tratar de la manera más clara posible. A continuación se mostrará la estructura del mismo:

- Capítulo 1. Definiremos el género de la literatura de viajes y, dentro de este, especificaremos las características de los relatos de viajes. Abordaremos

también las teorías de la traducción al respecto para comprender con más profundidad las estrategias empleadas en las versiones españolas de la obra.

- Capítulo 2. Con el fin de obtener una visión global de todo el proceso de la creación textual, daremos a conocer al autor, así como a su obra y presentaremos a los traductores. Asimismo expondremos brevemente los hechos históricos que acontecieron en los lugares a su paso durante los años en los que tuvo lugar el viaje.
- Capítulo 3. Analizaremos los elementos más problemáticos y las dificultades traductológicas que se encuentran en *Jupiter's Travels* y llevaremos a cabo una comparación crítica entre ambas versiones al español. Dada la heterogeneidad de los distintos capítulos de la obra, no ha sido posible tomar un solo ejemplo como objeto de estudio. Por ello, analizaremos pequeños extractos que presenten problemas y dificultades recurrentes de todo el libro y sus correspondientes traducciones. Este capítulo estará dividido en las siguientes cinco partes: las unidades de medida, las variantes del inglés, el español en la obra, las palabras tabú y las expresiones idiomáticas.
- Por último, ofreceremos una conclusión sobre lo que se ha tratado a lo largo del trabajo así como una bibliografía de las obras de referencia empleadas en el proceso.

Capítulo 1. Definición del relato de viajes y aspectos teóricos de su traducción

A lo largo de la historia de la Literatura Universal, encontramos grandes títulos en los que un viaje representa una parte relevante de la narración. Buenos ejemplos de ello son la *Odisea* de Homero, la famosa obra de la literatura china de autoría desconocida *Viaje al oeste* o, más próximo en tiempo y espacio, *Don Quijote de la Mancha* de Cervantes.

No obstante, de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, «viajar» significa «trasladarse de un lugar a otro, generalmente distante, por cualquier medio de locomoción»¹. Dejando de lado la relatividad de la palabra «distante», el término «viaje» no solo incluye los grandes periplos y aventuras, sino cualquier desplazamiento partiendo de un punto de origen; en consecuencia, la literatura de viajes abarca una cantidad mucho mayor de obras de la que se suponía.

A este respecto, Albuquerque lanza la siguiente pregunta: «¿Acaso el famoso *Viaje alrededor de mi habitación* que escribió Xavier de Maistre a finales del XVIII, no podría considerarse un libro de viajes con todo rigor?» (2011: 18). Cronin, por su parte, emplea la autosimilitud de los fractales para explicar que los viajes se pueden visualizar en escalas aumentadas infinitamente y seguirán siendo similares o iguales; en palabras del autor, «[s]mall is not simple. The complexity of the open and ‘densely-textured’ space is the roughness or irregularity or complexity that carries across scales»² (2000: 17).

Teniendo en cuenta lo anterior, a pesar de la diferencia de escalas, los viajes pueden contar con la misma «complejidad», ya sea cruzando Asia para conseguir los «verdaderos textos budistas» (Ferrero en Gatón y Huang-Wang 2004: 1) o «*alrededor de [una] habitación*» (Maistre en Albuquerque 2011: 18). Por todo ello, podemos resumir diciendo que la literatura de viajes abarca un grandísimo volumen de obras; en consecuencia, resultaría interesante una definición más precisa del (sub)género literario al que pertenece la obra que se va a tratar en este trabajo.

¹ <http://dle.rae.es/?id=bijuVG6>. Última visita: 20 de junio de 2017.

² «pequeño no significa simple. La complejidad del espacio abierto y ‘densamente texturizado’ es la rugosidad o irregularidad o complejidad que traspasa las escalas».

1.1 Los relatos de viajes

Como ya hemos visto, el término «literatura de viajes» abarca un número tan grande de obras dentro de la literatura universal que se hace necesario delimitar los rasgos que caracterizan al género «relato de viajes». De lo contrario, no habría posibilidad de entenderlo con la merecida profundidad.

La denominación «relato de viajes» fue acuñada por Sofía Carrizo Rueda en *Poética del relato de viajes* (1997) y Albuquerque (2011) extrae acertadamente de ella tres rasgos fundamentales. Si bien esto puede resultar genérico, reducirá considerablemente el perímetro del presente estudio. Dichos rasgos se mostrarán a continuación:

- El primero, y quizá más diferenciador, es la factualidad. Para que un relato de viajes pueda ser considerado como tal, el acontecimiento principal de la historia (es decir, el viaje) tiene que haber sucedido; es decir, «[s]e asientan en los hechos, en la realidad, en los testimonios, en lo verificable» (*ibid.*: 16-17). Esto no significa que un relato factual no pueda contener cierta ficción; esta puede encontrarse dentro del texto para adornar, justificar, hiperbolizar o alegorizar (entre otras acciones) los hechos y sucesos. Además, parece lógico que durante un viaje de cuatro años alrededor del mundo (en el caso de Ted Simon), el autor haya tenido que sustituir algún recuerdo perdido por una invención propia. Sin embargo, no se debe confundir con un escrito de ficción «que arranca de un hecho real o se nutre de experiencias personales» (*ibid.*: 17); en estos, lo que acontece no es real, a pesar de que se puedan encontrar detalles factuales.
- En segundo lugar, se encuentra el predominio de la descripción. En la macroestructura de los relatos de viajes no se persigue la secuencia con la que cuenta normalmente las narraciones (introducción, nudo y desenlace). Lo relevante no son los hechos, sino sus representaciones, así como las de los lugares, objetos e individuos. En ellos es donde se pone el foco de atención. Las principales figuras retóricas que se manejan apuntan hacia la descripción de los diferentes constituyentes del entorno; por ejemplo, «la prosografía (descripción del físico de las personas), la etopeya (descripción de las personas por su carácter y costumbres), la cronografía (descripción de tiempos), la topografía (descripción de lugares), la pragmatografía (descripción de objetos,

sucesos o acciones), la hipotiposis (descripción de cosas abstractas mediante lo concreto y perceptible), etc.» (*ibid.*: 17).

Es importante recalcar que el predominio de la descripción sobre la narración existe a nivel de macroestructura. No obstante, microestructuralmente sí pueden suceder situaciones narrativas en las se busque un desenlace; por ejemplo, adversidades en las que se encuentra el viajero de las que, finalmente, sale airoso.

- Finalmente, el tercer rasgo es el carácter testimonial. Este puede encontrarse a través de la objetividad, ya que simplemente se está plasmando lo que ha ocurrido durante el viaje; sin embargo, teniendo presente la premisa de que las palabras nunca son objetivas, también existe subjetividad en los testimonios. La «cercanía» y el «compromiso con lo que se narra» (*ibid.*: 18) pone al texto en la línea fronteriza que separa estas dos dimensiones.

Según Albuquerque, de los tres aspectos configuradores que él propone, se pueden extraer dos características definitorias (2011: 18). Por una parte está la paratextualidad, la cual apoya la factualidad de los relatos de viajes a través de los títulos, nombres de capítulos, ilustraciones, etc.; en otras palabras, estos paratextos se presentan ante el lector como testigos objetivos del viaje realizado por el autor. Por otra parte, la intertextualidad está siempre presente en los relatos de viajes. Estos «establecen un diálogo con obras previas que les sirven de guía o de referente literario» (*ibid.*) de forma que el autor nos remite a obras dentro del mismo género. En el caso que nos ocupa, se puede ver claramente que el propio título hace referencia intertextual a la famosa obra dentro de la literatura de viajes del escritor irlandés Jonathan Swift, *Gulliver's Travels* (1726). Descubrimos que el nombre de *Jupiter's Travels* y el de la mencionada novela poseen una gran similitud fonética y estructural.

Además de los tres rasgos fundamentales y de lo que de ellos se deriva, existe otro elemento que caracteriza a los relatos de viajes. Se trata del empleo de la primera persona del singular en los relatos de viajes. A este respecto, Youngs explica lo siguiente: «travel writing consists of predominantly factual, first-person prose accounts of travels that have been undertaken by the author-narrator»³ (2013: 3). López de Mariscal, por su parte,

³ «(...) en los escritos de viajes predominan los relatos en prosa, factuales y en primera persona de viajes que han sido realizados por el autor-narrador».

expone que «en el Renacimiento, y a partir de los descubrimientos del Nuevo Mundo, la figura central es el conquistador que se interna en los territorios desconocidos, puesto que es al mismo tiempo protagonista del texto en él que el mismo narra sus aventuras» (2007). Albuquerque, se desplaza más atrás en la historia y nos dice que en la Edad Media, con la aparición de los primeros relatos de viajes, se empleaba «el yo como nuevo argumento de autoridad que se proyectaba en el uso de la primera persona» (2011: 22). Vemos que, a lo largo de la historia, los relatos de viajes se han caracterizado por estar escritos en primera persona. Este rasgo refuerza dos de los tres expuestos anteriormente.

En primer lugar, aporta sensación de factualidad, ya que es el propio autor el que realiza el viaje y, por tanto, percibe con sus propios sentidos el entorno. En segundo lugar, refuerza el rasgo del carácter testimonial, pues, ¿qué es un testimonio sino la aseveración de una realidad o un hecho que ha experimentado una persona? En consecuencia, podemos afirmar que un testimonio siempre se presta en primera persona.

1.2 Vínculos entre traducción, viajes y sus textos

Viajes y traducción siempre han ido de la mano, debido, en parte, a su reciprocidad; no puede haber viaje sin traducción al igual que la traducción no serviría de nada sin los viajes. Michael Cronin profundiza en esta cuestión en su trabajo *Across the Lines: Travel, Language, Translation* (2000). El autor se apoya en los tres tipos básicos de la traducción de Roman Jakobson (intralingüística, interlingüística y intersemiótica) para relacionarlos con la actividad de viajar.

A nivel intralingüístico, Cronin nos habla de los viajes a lugares donde la lengua común es la misma que la lengua materna del viajero. En esta dimensión, según el autor, se pone de relieve la opacidad de las lenguas. La razón de ello es que aun comunicándose mediante el mismo idioma, el código lingüístico se perfila de distinta forma. Los hablantes de distintos lugares perciben la realidad con distintos ojos; consecuentemente, la comunicación es distinta. «It is as if intralingual accounts ward off the threat of (language) sameness through the highlighting of (language) difference while interlingual accounts counter the menace of irreducible (language) difference through the reiteration

of sameness (minimizing or making invisible the transaction costs of translation)»⁴ (Cronin 2000:10).

Cronin nos avisa de que la variabilidad de los contextos intralingüísticos se encuentra oculta bajo la aparente homogeneidad de una lengua. Desde el punto de vista del viajero, esto significa que, aun encontrándose en un lugar que hable en su misma lengua materna, esta puede revelarse de forma distinta. En consecuencia, el enfoque monoglósico de sus textos resulta inviable. El traductor, como último eslabón de la cadena de producción de la traducción, debe mantenerse alerta ante las diferencias dentro de cada lengua.

Asimismo, para Cronin, la diferencia (intra)lingüística no solo se encuentra entre puntos geográficos distintos, sino que también «social class, gender and race spin further webs of difference»⁵ (*ibid.* 2000: 18). Así pues, el autor propone los conceptos de «horizontal travel»⁶ y «vertical travel»⁷ para dar cabida a las dos vertientes de diferencia lingüística; el primero hace referencia a los viajes geográficos y el segundo se centra en los viajes que se realizan para profundizar en los detalles del lugar. Extrapolado al mundo de la traducción, se compararía con la traducción lingüística (que trata de aportar un equivalente en la lengua meta de cada palabra de la lengua origen) y la traducción cultural (con la cual se ahonda en las características tanto de la CO como de la CM).

A nivel de traducción interlingüística, Cronin trata sobre los viajes a países cuya lengua común es distinta a la lengua materna del viajero-escritor. Este se encuentra en un país extranjero donde se habla un idioma sobre el que posee pocos conocimientos. La tarea de traducción existente en estos relatos se ve invisibilizada por sus autores para crear la ilusión de transparencia lingüística (*ibid.* 2000: 3). Es decir, en muchas ocasiones, los autores tienen conversaciones con personas del lugar de destino por medio de la lengua local y, a la hora de redactar sus relatos, los traducen a la lengua del TO; sin embargo, este traslado de códigos lingüísticos pocas veces queda explícitamente aclarado en los

⁴ «Es como si los relatos intralingüísticos previniesen la amenaza de la invariabilidad (lingüística) resaltando la diferencia (lingüística) mientras que los relatos interlingüísticos contrarrestan el peligro de la irreducible diferencia (lingüística) reiterando en la invariabilidad (minimizando o haciendo invisible el coste de la transacción de la traducción)».

⁵ «las clases sociales, los géneros y las razas hilan redes más amplias de variabilidad».

⁶ «viaje horizontal».

⁷ «viaje vertical».

relatos de viajes. De esta manera, los textos resultan más fluidos al lector, pero pierde parte de la dimensión extranjerizadora que caracteriza a los relatos de viajes.

Por otra parte, las palabras específicas de la lengua del lugar al que se viaja representan el elemento diferenciador de los relatos de viajes interlingüísticos. Suelen ser expresiones de los cuales no se encuentran equivalentes en la lengua del texto. También puede ocurrir que el equivalente no recoja toda la connotación de la palabra sin traducir. «Un beso no es un *kiss*», nos recuerda África Vidal citando a Rosario Ferré⁸; aunque el gesto sea igual o muy similar, no es lo mismo. No se besa en los mismos contextos en la cultura anglófona como en la hispanoparlante. Del mismo modo que para Ted Simon las palabras «no hay» son «the two most important words in Castellano»⁹ y no las sustituye por «there isn't any»¹⁰ (1979: 283) en ninguna ocasión salvo para explicar su significado. Además de las palabras que aparecen sin traducir, pueden presentarse oraciones con una sintaxis errónea o léxico mal deletreado expresadas por personas nativas de los lugares del viaje. Todas estas estrategias sirven para que el lector perciba el exotismo léxico y se dé cuenta de que el viajero-escritor está conversando con una persona que no habla su mismo idioma.

En los relatos de viajes con las anteriores características se puede ver que la traducción siempre desempeña un papel fundamental, pero resulta invisible a los ojos del lector. Por una parte, si en verdad la persona del lugar donde se viaja trata de hablar en el idioma del viajero-escritor, estará realizando una labor de autotraducción. Por otro, no obstante, es poco probable que siempre se pueda encontrar a alguien, en el lugar a donde se viaja, que hable en la misma lengua del relato; por lo tanto, cabría asumir que los diálogos entre los personajes se dieran en el idioma del lugar de viaje y que se tradujeran posteriormente.

Sea como fuere, la exotización léxica en los relatos de viajes solo se encuentran en fragmentos breves. El resto de los diálogos se presentan en la lengua del escritor, de forma natural. Este hecho se ve claramente cuando en los textos se usa el estilo indirecto cuya comunicación ocurre de manera fluida, sin interferencias. Es en estos casos en los que la

⁸ http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/enero_15/16012015.htm. Última visita: 29 de junio de 2017.

⁹ «las dos palabras más importantes en castellano».

¹⁰ «no hay».

invisibilidad de la traducción se pone de manifiesto (valga la paradoja), pues el texto se presenta con el mismo código lingüístico que emplea el autor para su lector estándar.

El último tipo de traducción que Cronin relaciona con los viajes es el de la traducción intersemiótica. En este nivel, el destino del viajero es aquel en el que no comprende nada de la lengua del lugar y se ve obligado a emplear los gestos para hacerse entender. El autor encuentra similitud entre los individuos que no hablan un determinado idioma con los «children and barbarians»¹¹ (Cronin 2000: 68).

Por una parte, el autor explica que «the infantilisation of the traveller is the assumption that failure to understand the language is a correlative of intellectual immaturity and that if words are repeated slowly and often loudly enough, the obdurate child-(wo)man will eventually get the message»¹² (*ibid.*: 69). Según esta afirmación, un individuo en un entorno cuyo idioma le es desconocido requiere un proceso de asimilación de las capacidades de comunicación lingüísticas similares a las de un niño. Asimismo, la «incapacidad» de entender la lengua está relacionado con la inmadurez intelectual. Sin embargo, probablemente sea más acertado afirmar que dicha incapacidad de los viajeros que desconocen la lengua del lugar de destino proviene más bien de la inmadurez cultural (incluyendo la lengua dentro de este concepto) y no intelectual. Las personas adultas tienen conocimientos de la realidad que, por ejemplo, les permite identificar situaciones de peligro o de amenaza. De lo que los viajeros en estos casos carecen es de la capacidad de identificar signos (incluidos los verbales) culturales que les permitan comunicarse con los nativos del lugar de destino; por ejemplo, desconocen el significado de los gestos reverenciales, las restricciones de contacto físico, etc.

Por otra parte, Cronin explica que la percepción que tienen los nativos sobre los viajeros que llegan a sus dominios es la de bárbaros incivilizados que no son capaces de entender su comunicación verbal. En palabras del autor, «the traveller arriving in a foreign place speaking a foreign tongue is seen as a barbarian and inspires fear and hostility»¹³ (*ibid.*). De acuerdo con estas palabras, la naturaleza humana teme y rechaza a todo aquel

¹¹ «niños y bárbaros».

¹² «la infantilización del viajero es la aceptación de que la incapacidad para entender la lengua es correlativa a la inmadurez intelectual y que si las palabras se repitiesen lentamente, y muchas veces a un volumen suficientemente alto, el obstinado niño-hombre/mujer finalmente captará el mensaje».

¹³ «el viajero que llega a un lugar extranjero hablando una lengua extranjera es visto como un bárbaro e inspira miedo y hostilidad».

que es distinto; en otras palabras, se protege de quienes no pueden entender. Sin embargo, también hay quienes aseguran que lo que caracteriza al ser humano es la curiosidad por lo desconocido. Debido a que esclarecer este dilema no es el fin del presente trabajo, concluiremos diciendo que ambos, niños y/o bárbaros, precisan de la traducción (intersemiótica en este caso) para comunicarse. Sin embargo, la direccionalidad no es solo de palabras a gestos para expresarse, sino también de expresiones comunicativas que puedan captar en la cultura al que se viaja.

Loredana Polezzi en su artículo «Translation, Travel, Migration» (2006) de la revista *The Translator*, también trata sobre las relaciones entre traducción y viajes. Para la autora, existe una conexión directa entre ambas prácticas que se crea a través de la noción de la movilidad. Así pues, traducción y viajes están interconectados tanto por sus respectivas etimologías relativas al movimiento y al transporte de bienes como por los caminos paralelos que han recorrido a través de la historia. En este trabajo, Polezzi profundiza en las relaciones de poder en las que se ven inmersas ambas prácticas.

As crucial instances of material contact and exchange between groups and individuals who perceive themselves as ‘different’ (and conduct themselves accordingly), both travel and translation practices are involved in the making and unmaking of representations which have central role to play in creating and maintaining (or destabilizing) cultural as well as political and economic hierarchies¹⁴ (2006: 177).

Así pues, la identidad de los individuos y grupos representados en ambas prácticas y los textos que de ellos derivan determinan sus jerarquías; no obstante, dichas identidades son inestables y borrosas. ¿Quién describe la cultura de destino?, ¿quién traduce? y la pregunta que prevalece sobre las demás, ¿quién representa a la figura de poder en estas relaciones?

El viajero-escritor actúa como intermediario entre la cultura del lugar de destino y la del relato. Al mismo tiempo, en esta secuencia de signos semánticos y lingüísticos que es el relato de viajes, es el primer traductor que transforma lo que ve y siente en palabras. Tal y como explica Polezzi, «[s]peaking for others is something that both travellers and translators do all the time (...)»¹⁵ (2006: 179). En consecuencia, teniendo en cuenta que

¹⁴ Como instancias fundamentales del contacto material y el intercambio entre grupos e individuos que se ven a sí mismos como «diferentes» (y actúan de acuerdo a ello), las prácticas de viajes y traducción se encuentran involucradas en la creación y disolución de representaciones que desempeñan un papel central en la creación y mantenimiento (o desestabilización) de las jerarquías culturales, así como políticas y económicas.

¹⁵ «[h]ablar por otros es algo que tanto los viajeros como los traductores hacen constantemente (...)».

las palabras nunca son inocentes, se puede afirmar que el viajero-escritor carga con la responsabilidad moral de hablar por otros y, por ello, representa una figura de poder. Por su parte, el traductor (interlingüístico) también debe ser consciente de las implicaciones que conlleva su labor; debe, por lo tanto, conocer en profundidad el contexto en el que se enmarca el relato así como los perfiles de los actores que intervienen en su proceso (viajero-escritor, editor, mecenas de la traducción, lectores, etc.). En la configuración de las identidades y la jerarquía resulta igualmente interesante la direccionalidad de los textos. Es decir, conocer si la posición de la cultura sobre la que va a tratar el relato es más fuerte o más débil que la cultura donde va a ser publicado; la misma cuestión sería aplicable a la relación entre el TO y su traducción.

Como conclusión a esta breve presentación del marco teórico de la traducción de relatos de viajes, podemos afirmar que los discursos que de ellos derivan corren por caminos entrecruzados. Un gran número de condicionantes entran en juego y la traducción desempeña un papel fundamental desde el principio de la creación del texto de viajes; es decir, desde que el viajero contempla una realidad o acontecimiento y decide trasladar dicha experiencia a las palabras que conformarán su relato. Asimismo, sus puntos limítrofes no siempre se perciben con claridad; son, como dice Cronin, «Floating Territories»¹⁶ (2000: 1). Elena Baynat Monreal también nos avisa de que la dificultad de la traducción de relatos de viajes reside en «la complejidad y heterogeneidad intrínsecas a un género a menudo marginado, difícil de definir y clasificar, de límites inestables e indefinidos y muy diverso» (2006: 3). Baynat Monreal añade que

[la] heterogeneidad del género que participa de informaciones de todo tipo y naturaleza complica el trabajo del traductor quién, para realizar su labor, necesita dominar un vocabulario muy extenso, tanto popular como técnico, y puede llegar incluso a tener la sensación de estar traduciendo no un solo texto sino múltiples fragmentos de diferentes textos admirablemente encajados entre sí es como si estuviese entretejiendo y anexando las piezas de un amplísimo puzzle multicolor [sic] (*ibid.*).

Es por ello por lo que sería conveniente, para poder actuar consecuentemente ante las heterogeneidades y complejidades presentes en la obra, conocer en profundidad todo lo que le rodea. En el siguiente capítulo se tratará sobre el autor, el contexto histórico en el que se creó *Jupiter's Travels*, así como los traductores de ambas versiones en español.

¹⁶ «Territorios movedizos».

Capítulo 2. Obra, contexto y autores

En esta parte del trabajo se presenta la información necesaria para el posterior análisis y comparación de *Jupiter's Travels* así como de las respectivas traducciones. Esto servirá para entender en profundidad los textos con los que se va a trabajar; entre otras cosas, nos ayudará a comprender la razón (si es que la hay) por la que se escribió la obra, las circunstancias en las que se escribió y el mundo que rodeaba al autor durante su viaje.

2.1 *Jupiter's Travels*

En *Jupiter's Travels*, Ted Simon cuenta su viaje alrededor del mundo sobre su motocicleta desde la preparación hasta que, ya en casa, escribió su libro. Simon partió de Londres el sábado 6 de octubre de 1973 y volvió a finales de agosto de 1977, aunque según el autor «en cierta forma, [el viaje] ya había acabado en Estambul, al cruzar el Bósforo y entrar en Europa» (2009 [1979]: 757). Durante este tiempo, recorrió 80000 kilómetros, atravesando 45 países de cinco continentes. En su viaje, vivió experiencias de todo tipo, desde estar encarcelado durante semanas en Brasil a ser tratado como un maharajá en Madrás o vivir durante un tiempo en una comuna *hippie*. Condujo por montañas, desiertos y ríos, pero también por grandes ciudades como Ciudad del Cabo, El Cairo, Sídney, Delhi o Estambul.

2.1.1 ¿Cómo y por qué?

El autor repite en varias ocasiones que no había una causa muy clara por la que hiciera el viaje. La idea surgió «un día de marzo de ese mismo año [1973], sin venir a cuento» (*Ibid.*: 49). Ni siquiera contaba con el permiso para conducir motocicletas; se presentó al examen con una de préstamo. Simon contó con el patrocinio del periódico *Sunday Times* y de la marca de motocicletas Triumph, cuya sede se encontraba en la ciudad de Coventry. El modelo que le prestaron y que condujo alrededor del mundo era la Tiger T100P de 500 centímetros cúbicos que empleaba la policía. Los trabajadores de la fábrica británica, por aquel entonces, se encontraban en una huelga que acabaría con el cierre. Dicho acontecimiento coincidió con la partida del viaje y, según Simon, la suya era la última motocicleta de la factoría de Coventry; esto supuso alguna preocupación para el viajero-autor, ya que su unidad estaba «totalmente de serie, y montada con tanta prisa que de camino a casa (...) perdió medio litro de aceite por la caja de cambios» (*Ibid.*: 51).

2.1.2 ¿Dónde?

Su itinerario le llevaba, en primer lugar, hacia el sur por Europa para cruzar el mediterráneo y entrar en África por Túnez. Recorrió la costa oriental de este último continente y, aunque su plan era tomar un barco hacia Sudamérica desde Ciudad del Cabo, a causa de los retrasos, finalmente partió desde Lourenço Marques, la actual Maputo. En América bajó por la costa este hasta Argentina y Bolivia para subir por el oeste hasta San Francisco, Estados Unidos. Llegó a Australia cruzando el océano Pacífico y, tras bordear el inmenso país por el oeste, penetró en Asia desde Singapur. Volvió a Europa atravesando el gran continente hasta Turquía y Grecia. Finalmente, «solo» tuvo que pasar por la antigua Yugoslavia, Austria, Alemania, Suiza y Francia para llegar a Reino Unido de nuevo.

2.1.3 Júpiter

Durante una boda en la India a la que invitaron al autor, tras leerle el futuro a través de su palma de la mano, le dijeron que era Júpiter por su espíritu decidido (*Ibid.*: 35). Más adelante, durante una de sus reflexiones, Simon descubrió que, al igual que el dios Júpiter, atrajo grandes cantidades de lluvia mientras recorría el hemisferio Sur; también porque este era el dios de los truenos, lo cual fue una comparación que encontró apropiada ya que él viajaba con el sonido atronador de su moto. Por otra parte, Júpiter es el equivalente de Zeus en la mitología griega y este último se transformaba en animales, elementos u otras personas para mezclarse en el mundo de los hombres. Simon concluyó que la comparación también era razonable puesto que él, durante el viaje, ha «cambiado de forma a menudo» y ha aparecido «bajo todo tipo de disfraces» (*ibid.*: 715).

2.2 Contexto histórico

A lo largo del viaje, el autor se encuentra con problemas que derivan de la situación política y social. Resulta de gran interés para la labor del traductor de relatos de viajes, puesto que tiene que respetar la factualidad del TO. A continuación se mencionan los acontecimientos más relevantes siguiendo el orden del itinerario; a pesar de que en algunos casos no coinciden en fechas con el propio viaje, dichos acontecimientos guardan relación con el mismo o se mencionan en la obra:

- La guerra del Yom Kippur se había desencadenado el mismo día en el que comenzó su viaje (el 6 de octubre de 1973). Se trató de un conflicto en el que

se enfrentó Israel contra Egipto y Siria. Los países árabes lanzaron un ataque sorpresa para recuperar los territorios arrebatados por el estado hebreo.

- En Etiopía, en el año 1974, estalló una revolución para derrocar al por aquel entonces monarca Haile Selassie. Durante los cuatro años previos, el país sufría una profunda crisis como consecuencia del régimen feudal.
- En Rhodesia, actual República de Zimbawe, se estaba viviendo una guerra civil que empezó en 1964 y no acabaría hasta 1979. Se trató de un conflicto interno entre el gobierno de la minoría blanca y las guerrillas con el apoyo de algunos países del África negra de régimen comunista.
- Entre 1948 y 1992, en Sudáfrica se vivía bajo el régimen del *apartheid*. Fue un sistema de segregación racial que aseguraba el poder a la minoría blanca que residía en el país. Consistía en la distinción social entre las personas de distintas «razas», que, conforme a ellas, se tenía (o no) una serie de derechos. En los años 70, había numerosos movimientos en contra de este régimen.
- Entre 1973 y 1974, Mozambique vivía sus últimos momentos de colonización portuguesa. El Frente para la Liberación de Mozambique (FRELIMO) llevó a cabo una campaña armada contra los colonos portugueses que acabó en junio de 1975 con la independencia del país.
- Durante el siglo XX, el nordeste de Brasil vivió numerosos desastres naturales, como inundaciones o largas sequías. En el estado de Ceará, para evitar que las grandes masas de población en las áreas rurales se refugiaran en la capital, Fortaleza, las autoridades mandaron construir «campos de concentración». A sus habitantes (presos), los cuales vivían en condiciones infrahumanas, se les conocían como «los flagelados».
- En Argentina, durante la década de los 70, se vivió lo que se conoció como la «guerra sucia». Se trataba del terrorismo de estado en el que se llevaba a cabo métodos ilegítimos tales como tortura, persecuciones o la desaparición forzadas de personas por parte del gobierno contra la población civil.
- En Chile, entre 1973 y 1990, gobernaba el dictador militar Augusto Pinochet. Era conocido por sus políticas de represión a través de la policía secreta.
- En Perú se había promulgado la ley de Reforma Agraria en 1969 por parte del gobierno del general Velasco Alvarado. A través de dicha reforma, se

redistribuyeron las propiedades de las tierras agrarias para tratar de conseguir un reparto de riquezas más equitativo.

- En el año 1962, en Australia, se les dio el derecho de voto a los aborígenes. Después, en 1967 se aprobaron dos enmiendas por las que serían ciudadanos de pleno de pleno derecho y podían ser propietarios de tierras.
- En diciembre de 1974, el ciclón Tracy destruyó la ciudad de Darwin, al noroeste de Australia. Duró cinco días, dejó numerosas víctimas e importantes daños materiales.
- El 7 de diciembre de 1975, dio comienzo la invasión de Timor Oriental por parte del ejército indonesio. Fue un conflicto especialmente violento y la ocupación duró hasta el año 2002.

2.3 Los autores

En los siguientes puntos se expondrá los detalles más relevantes del autor de la obra original así como de los autores de las traducciones de la misma. Se ha incluido a todos en la misma categoría debido a que estos últimos son los verdaderos artífices de sus respectivos textos. Así pues, cuando leemos las traducciones, es a ellos a quienes estamos leyendo, a pesar de que deben escribirlas a partir de su TO. Esto facilitará la tarea a la hora de comparar las versiones, ya que conoceremos mejor las circunstancias en las que trabajaron.

2.3.1 Ted Simon

De madre alemana y padre rumano, el autor nació en Alemania en 1931 y creció en Londres. Tras terminar su carrera en ingeniería química en la Escuela Imperial de Londres se dedicó al periodismo en el *Continental Daily Mail* en París. Después, en Reino Unido, fundó una revista para reclutas llamada *Scramble* mientras servía en la Real Fuerza Aérea Británica. Esto le permitió trabajar posteriormente en el periódico británico *Daily Express*, donde permaneció diez años. Más tarde, también colaboró con varios periódicos británicos desde Francia.

En el año 2001 emprendió un viaje alrededor del mundo similar al que hizo en los años 70 para, según él, ver los cambios acaecidos en el mundo después de 30 años; esta aventura la plasmó en *Dreaming of Jupiter (Los sueños de Júpiter)*. Sus aventuras inspiraron a otros muchos grandes viajeros, sobre todo a aquellos que emplean una

motocicleta como medio de transporte. Entre ellos se encuentran los actores Charley Boorman e Ewan McGregor, los cuales emprendieron un viaje en moto desde Londres hasta Nueva York cruzando Europa y Asia. También sirvió de ejemplo Gustavo Cuervo, viajero, fotógrafo y escritor español, el cuál escribió una breve nota introductoria en la versión traducida por Teresa García y Ángel Sanz. Además de *Jupiter's Travels*, Simon escribió *Riding High (Sobre ruedas, Más allá de Los viajes de Júpiter)*, donde explica en detalle las experiencias vividas en su primer viaje.

2.3.2 María Antonia Menini

Es la autora de la primera traducción de *Jupiter's Travels* (1982). Nació en Milán y creció en Barcelona. Ha trabajado tanto del italiano como del inglés hacia el español. Del primero, ha traducido a autores como el guionista, autor teatral y novelista Andrea Camilleri. Entre los autores anglófonos a los que ha traducido se encuentran Stephen King, Danielle Steel, John Grisham o Barbara Wood. La mayor parte de sus trabajos han sido publicados por la editorial Grijalbo, incluyendo la obra tratada en el presente trabajo. Otras editoriales con las que ha trabajado han sido Plaza & Janés o Debolsillo.

2.3.3 Teresa García y Ángel Sanz

La primera es coeditora de Interfolio, la editorial que publicó la versión de 2009 de *Jupiter's Travels*. Previamente ha trabajado como posteditora para Amazon y como traductora y subtituladora para el diario francés Ecomnews. En cuanto a la literatura de viajes, en Interfolio ha reescrito obras como *Lawrence antes de Arabia* o *Diario del Polo Sur: el último viaje del capitán Scott*. No se consideran traducciones como tal debido a que son obras basadas en las crónicas de dichos viajero.

Por su parte, Ángel Sanz es editor de Interfolio. Además de *Los viajes de Júpiter*, ha colaborado en traducciones y reescrituras de obras como *Roughing It*, de Mark Twain o *Polo sur* de Roald Amundsen. No se ha podido encontrar información sobre su trabajo como traductor, aunque en el volumen empleado para el presente trabajo figure como componente del equipo de traducción y adaptación literaria.

Capítulo 3. Análisis comparativo

En esta parte del trabajo se analizan los elementos más llamativos de la obra original desde el punto de vista traductológico y se comparan con las versiones en español. Esta tarea no trata de encontrar fallos o errores en las traducciones, tampoco de emitir una evaluación de las mismas. La intención es, por una parte, descubrir las posibles estrategias ante los problemas que se encuentran en los relatos de viajes y saber cómo los traductores han llegado a ellas. Por otra, reflexionar sobre los posibles efectos de sus decisiones sobre el lector del TM.

Los volúmenes empleados para este trabajo poseen ediciones distintas debido a las dificultades que se presentaron en el momento de adquirirlos, en especial la versión de 1982; además de ello, las dos traducciones se publicaron con 27 años de diferencia, con lo que las técnicas y estilos de encuadernación también son diferentes. Este hecho repercute en el análisis ya que los paratextos presentes en los libros son distintos. Por ejemplo, las fotografías y los mapas son más abundantes en la versión publicada por Interfolio (2009); asimismo, solo en esta se puede encontrar el apartado de «nota del autor». Es por ello por lo que en la comparación solo se han tenido en cuenta lo puramente textual. También conviene mencionar que durante la realización del análisis se tiene en cuenta la obsolescencia de la lengua en la versión de 1982; por ello, no se harán observaciones sobre la variación diacrónica de la lengua, ya que presuponemos que es la principal causa de la retraducción del 2009.

Al principio de los apartados se expodrán los fragmentos de cada versión junto a los respectivos números de páginas. Después se incluye el análisis y, si procediera, se ofrecerá una propuesta de traducción.

3.1 Unidades de medida

3.1.1 Adaptación a la CM

- TS:
- Petrol in Europe costa round a dollar a gallon (...) p. 21
 - Good petrol gave me sixty-five miles to a gallon, so that even a standard three-gallon tank offered a range of nearly two hundred miles. p.22

- TM1: • El petróleo en Europa costaba alrededor de un dólar el galón (...) p. 30
- Un galón de buena gasolina me permitía recorrer ciento diez kilómetros por lo que un bidón estándar de tres galones de capacidad me ofrecía una autonomía de casi trescientos cincuenta kilómetros. p. 32
- TM2: • La gasolina en Europa costaba alrededor de un dólar el galón (...) p. 49
- Con buena gasolina el consumo era de unos cuatro litros a los cien kilómetros, así que un depósito lleno me daba una autonomía de más de trescientos kilómetros. p. 51

Como ya se ha tratado anteriormente, existe una gran heterogeneidad en los relatos de viajes. Por otra parte, a pesar de ser una obra literaria, su dimensión factual obliga al traductor a mantenerse pegado a su TO y le impide recurrir a su creatividad en muchos casos. En este sentido, el relato de viajes es un texto técnico cuyos datos e informaciones se deberían trasladar al lector de la CM intacto.

Posiblemente los autores de ambas versiones en español tuvieran en mente lo expuesto en el párrafo anterior cuando tradujeron este fragmento. Sería por ello por lo que dejaron galones en lugar de litros para referirse al volumen de gasolina. Sin embargo, en el segundo ejemplo, vemos que en el TM2 se emplea el sistema de medida para el consumo de combustible empleado en España, que es litros a los 100 kilómetros. Por una parte, esta decisión permite al lector entender y valorar la información que se está mostrando; es decir, este se da cuenta fácilmente de que el consumo es bajo. Dicho efecto no se consigue en el TM1 puesto que en la CM (España) no es común el sistema de distancia recorrida por volumen para medir el consumo de combustible. Por otra parte, el cambio en las unidades de medida provoca una inconsistencia que puede llegar a descontextualizar al lector; este se predispone para leer en galones, lo cual es un efecto extranjerizador, y en la página siguiente encuentra litros, que es domesticador.

Venuti, apoyándose en Friedrich Schleiermacher, define domesticación y extranjerización con las siguientes palabras:

Admitiendo (...) que la traducción nunca puede ser completamente adaptada desde el texto extranjero, Schleiermacher permitió al traductor escoger entre un método de domesticación, una reducción etnocentrista del texto extranjero a los valores culturales del idioma de llegada, trayendo al autor de vuelta a casa; y un método de extranjerización, una presión no etnocentrista sobre esos valores para registrar la diferencia cultural y lingüística del texto extranjero, enviando al lector de viaje (2004: 20).

Atendiendo a esta afirmación, el concepto de fidelidad en la traducción nunca podrá tener valores absolutos. Según Venuti, el traductor se ve obligado a tomar uno de los dos caminos: domesticación o extranjerización. Dada la naturaleza del texto con el que se trabaja, parece lógico pensar que debemos dirigirnos hacia el segundo; no obstante, no podemos olvidar las reacciones del lector del TM. Es por ello por lo que se propone, para la traducción de este fragmento, el empleo de fórmulas domesticadoras teniendo siempre en cuenta el efecto etnocentrista que provoca; es decir, se convertiría al sistema de litros por cada 100 kilómetros (1/100km) empleado en la CM. Asimismo, se procuraría compensar con estrategias de extranjerización en otras partes del texto como medida de equilibrio.

3.1.2 Precisión

TS: **Three hundred and sixty-five miles**, to be exact, is quite a long way on a motorcycle. p. 54

TM1: **Quinientos cincuenta kilómetros** para ser más exactos y eso es un recorrido muy largo para una moto. p. 70

TM2: **Quinientos ochenta y siete** [kilómetros] —para ser exactos— es una distancia bastante larga para cubrirla en moto. p. 102

Esta oración es la puntualización a una información previa que le ofrece el recepcionista de un hotel al autor. Le explicaba que la distancia que hay desde donde está hasta la ciudad libia de Bengasi es de «three hundred and fifty miles»¹⁷ (Simon 1979: 70). Es por ello por lo que los datos que ofrece esta oración deben ser exactos. Por lo tanto,

¹⁷ «trescientas cincuenta millas».

debido a que no se trata de una obra de ficción, el traductor debe ser fiel a las descripciones del TO al igual que el autor de este debe exponer la información de forma fidedigna. López de Mariscal explica a este respecto que «el siglo XIX (...) se nos presenta, en el mundo entero (...), como el siglo en el que se define el relato de viaje moderno, en el que el texto está destinado a dar una relación fidedigna y, de ser posible, sujeta a comprobación del espacio que el viajero recorre y del que da cuenta en su relato» (2007). Atendiendo a esta afirmación, el testimonio del relato debe ser verificable sobre el propio lugar descrito y, por extensión, la traducción también debería respetar tal fidelidad.

En las versiones en español, los autores han adaptado el sistema de medida a la internacional (la empleada en España); sin embargo, las distancias reflejadas son distintas en ambas. Teniendo en cuenta que una milla es aproximadamente 1,61 kilómetros, 365 millas equivalen a poco más de 587 kilómetros (no 550). A pesar de que del TM1 se pueda entender la intencionalidad del TO, que es la de mostrar la gran distancia que hay hasta Bengasi, no respeta su (aparente) factualidad. En efecto, en los casos en que las circunstancias lo permitan, los un cambio en las unidades de medida se pueden hacer de forma aproximada; no obstante, nos encontramos ante una situación en la que se exige precisión.

En la traducción, en muchas ocasiones los plazos para la entrega son muy justos y el tiempo siempre es un factor condicionante. Es posible que María Antonia Menini se encontrara con este problema y decidiera calcular las distancias de forma aproximada. En cualquier caso, con seguridad, pocos de sus lectores habrían notado esta pequeña falta de precisión.

3.2 Variantes del inglés

3.2.1 Inglés-afrikáans

Caso 1:

TS: ‘Where does this plate come from, **baas**?’ p.178

TM1: —¿De dónde viene esta matrícula, **Baas**? — p. 213

TM2: —¿De dónde es esta matrícula, *baas*? — p. 313

Según el diccionario Merriam Webster, la palabra «baas» significa «(South Africa) boss, master —used especially by nonwhites when speaking to or about Europeans in positions of authority»¹⁸¹⁹. Proviene del Afrikáans, una lengua germana que evolucionó del neerlandés que introdujeron los holandeses en la Colonia del Cabo. Se emplea principalmente en Sudáfrica, aunque también en Namibia y Botsuana. El fragmento proviene de la conversación generada entre el dependiente de una gasolinera y Ted Simon. Durante esta parte del viaje, el autor reflexiona repetidas veces sobre la dificultad de dialogar con los nativos africanos en igualdad de condiciones. Esta situación se explica claramente en el siguiente párrafo:

(...) desde Kibwezi había sido incapaz de relacionarme con africanos en términos de igualdad. Sus condiciones sociales y económicas eran demasiado primitivas (...). Éramos como peces diferentes en la misma pecera, pasando unos junto a otros, incluso chocando a veces unos con otros, pero incapaces de establecer comunicación. Por supuesto siempre puedo encontrar un africano *instruido* con quien hablar, pero no me contaría nada porque, para hacerlo, tiene que dárselas de blanco. Y yo ni siquiera sé cómo empezar a dármelas de negro. Así de estúpido soy. (2009 [1979]: 283)

Teniendo en cuenta lo expuesto, se encuentran múltiples connotaciones de la palabra «baas» que en las traducciones se recogen solo de forma parcial. Por un lado, se muestra claramente la jerarquía latente en la relación entre el dependiente sudafricano y el viajero-autor; el segundo (como cliente, varón, blanco y que lleva un atuendo poco común) representa la figura de poder que se pone de relieve a través de esta apelación y el primero acepta su posición inferior al emplearla. Por otro lado, con ella se anuncia al lector que ambos interlocutores no se están comunicando bajo el mismo código lingüístico; es decir, destaca la hibridación del inglés del dependiente frente al inglés británico (estándar) de Ted Simon. Es por eso por lo que la traducción (o no) de esta palabra cobra gran relevancia y, como se puede ver a continuación, la ortotipografía desempeña un importante papel.

Convendría destacar el hecho de que en el original, el autor, no pone ninguna marca diferenciadora como cursiva o negrita a pesar de que no se trata de una palabra del inglés estándar. Esto crea una sensación de neutralidad en el texto y la existencia del elemento

¹⁸ <https://www.merriam-webster.com/dictionary/baas>. Última visita: 2 de julio de 2017.

¹⁹ «(Sudáfrica) jefe, amo (empleado en especial por las personas no blancas cuando se dirigen o hablan sobre europeos en posiciones de autoridad)».

alienador pasa inadvertida ante el lector. Pilar Godayol trata sobre el uso de la negrita o la cursiva en los textos híbridos en su artículo «We're mericans: apuntes sobre la traducción de literatura chicana al catalán» (2008). Por un lado, la autora apunta que «[u]n texto con diferenciaciones tipográficas (negrita/cursiva) no es fluido, entorpece la lectura, obliga a parar y a reflexionar conceptual y formalmente. Poner cursiva facilita la lectura de los textos con códigos culturales y lingüísticos plurales, porque de esta manera no se puede saltar» (2008: 23). Godayol añade que, si el texto se deja sin marcar, «[d]esaparecería, textualmente hablando, la posición de desequilibrio entre código dominante y subversivo. Surgiría una armonía engañosa, un aparente paisaje de orden capcioso, pero que a la vez cuestionaría y deconstruiría tres lenguas y culturas» (*ibid.*). Por lo tanto, se podría deducir que la intencionalidad del propio autor del TO es domesticadora, de modo que el lector puede pasar por alto las implicaciones de la palabra.

En el TM1, la autora emplea la mayúscula en la primera letra, lo cual, puede llevar a que se interprete como un nombre propio. Las connotaciones de la palabra se neutralizan como consecuencia de esta modificación con respecto al original; el lector no detecta la extranjerización en la palabra puesto que la identifica como un nombre propio, una especie de sobrenombre o apodo que le da el dependiente al viajero-autor. Por su parte, el TM2 emplea la cursiva para marcar la palabra, con lo cual podría parecer que se está poniendo la nota subversiva a la oración; sin embargo, debemos mencionar que la pronunciación de «baas» tiene una cierta semejanza con la palabra «boss», lo cual no ocurre con ningún posible equivalente en español. Por ello, se podría decir que la subversión adquirida con el empleo de la cursiva se compensa con el hecho de que al lector español le resulta una palabra más chocante que al que lo hace en inglés.

Caso 2:

TS: 'I was in it **bladdy** three and a half years. That's a **bladdy** long time. I tell you, we were losing men all the **bladdy** time, man. Maybe one man a day. Well, there's four **bladdy** lots like our fuckers, so that's four **bladdy** men a day, so in seven **bladdy** years, we lost a lot of **bladdy** men.' p. 185

TM1: —He estado en eso tres **cochinos** años y medio. Es un tiempo **cochinamente** largo. Le digo que nos pasábamos el **cochino** rato perdiendo hombres. A lo mejor, un hombre al día. Bueno, como éramos cuatro grupos contra los cerdos,

perdíamos cuatro hombres al día, o sea que, en siete **cochinos** años, perdimos muchísimos **cochinos** hombres. p. 222

TM2: «Estuve en eso tres **malditos** años y medio. Ése es un tiempo demasiado largo, **maldita** sea. Le cuento, estábamos perdiendo hombres todo el **maldito** tiempo. Quizá un hombre al día. Bueno, había cuatro **malditos** grupos contra aquellos cabrones, así que perdíamos cuatro **malditos** hombres por día, por lo que en siete **malditos** años, mire usted, perdimos un montón de **malditos** hombres». p. 325

Lo más llamativo de este fragmento es la palabra «bladdy», que se emplea como variante de «bloody» en Sudáfrica y es un adjetivo intensificador que muestra un cierto grado de vulgaridad; los equivalentes en español que se suelen utilizar en las traducciones son «maldito» o «condenado». Cabe mencionar que no se trata de una palabra que se encuentre en los diccionarios principales como por ejemplo el Merriam Webster o el Cambridge Dictionary; solo se ha podido encontrar en el diccionario colaborativo en línea Wiktionary²⁰.

La palabra «bladdy» no es lo único que merece ser mencionado en este fragmento. La existencia de frases cortas y repeticiones crean un efecto rítmico que obliga al traductor a poner especial atención en su tarea. Se trata de una conversación en el bar de un «Clube de pesca» de Mozambique y el hombre que habla emplea una mezcla de portugués, inglés y afrikáans. La identidad de esta persona no se explicita en el texto, pero se hace entender que es un miembro del FRELIMO que cuenta sus experiencias en el movimiento del grupo. El autor apunta que este dialecto «es en sí mismo lo suficientemente desagradable como para no tener que necesitar énfasis» (2009 [1979]: 325).

En primer lugar, las estrategias de traducción para «bladdy» son similares en las dos versiones. Ambas emplean equivalentes aceptados por el DRAE; es decir, son palabras del vocabulario estándar y no regionalismos ni dialectos. Asimismo, ambas mitigan el registro vulgar del término del TO, aunque el «cochino» del TM1 pertenezca a un registro más neutro que el «maldito» del TM2. Esto provoca una pequeña incoherencia teniendo en cuenta que el autor anuncia con anterioridad que es un dialecto

²⁰ <https://en.wiktionary.org/wiki/bladdy>. Última visita: 6 de julio de 2017.

«desagradable». Además, en el TO, al igual que en el caso anterior con la palabra «baas», el lector puede percibir la distinción entre el inglés del viajero-autor con el de este personaje; los aleja, tanto geográfica como socialmente. Sin embargo, en las versiones en español solo se puede captar el enfado en la conversación, pero el idioma es el mismo y el registro no es vulgar. Una alternativa a «cochino» o «maldito» sería «jodido», puesto que se aproxima a la vulgaridad del TO, pero seguiría perteneciendo al español común; como solución a esto último, se podría recurrir a los dialectos del sur suprimiendo la segunda «d», convirtiéndola en aguda y marcándola en cursiva para que el lector encuentre el elemento chocante. Sería necesario, en este caso, añadir una nota del traductor que explicase las características del TO para evitar así el efecto domesticador que provoca el empleo de recursos provenientes de la CM.

En segundo lugar, este fragmento está compuesto por frases cortas al principio que entrecortan el ritmo y obligan al lector a «frenar» constantemente; después, termina con una frase larga con varios sintagmas. Para la traducción de textos con tanta relevancia rítmica, se debe respetar la puntuación del TO de forma que se consiga el mismo efecto; no obstante, esto podría provocar que el TM resultante sea forzado y poco idiomático si se pega demasiado al TO. En los textos tratados, vemos que el TM2 se aleja del TO y añade incisos que lo hacen más fluido: en la segunda frase termina con «maldita sea» o casi al final de la última, donde se añade «mire usted». Estos cambios, además de volverlo más fluido, hacen que cambie la connotación del fragmento con respecto al TO, lo vuelve más correcto y cordial. El TM1 por su parte sigue la puntuación del TO y respeta el ritmo del original, además, no pierde la idiomática. Gracias a ello, se mantiene la connotación del original y se consigue ese tono característico de este fragmento.

Finalmente, encontramos la repetición de «man» y «men» en la segunda y tercera frase. Esto podría ser una figura retórica que emplea el autor para contribuir a la singularidad del personaje, a pesar de que es posible que en la realidad no lo contara así. Sin embargo, no encontramos dicha repetición en ninguna de las dos traducciones. Para conseguir respetar la repetición de este fragmento, si se tuviera que retraducir la obra en una versión actualizada, una opción sería la palabra «tío». Con esto se mantendría el registro informal y vulgar del TO mientras que se conseguiría la repetición de las mencionadas oraciones.

A continuación se muestra una propuesta para este fragmento atendiendo al análisis realizado en los párrafos anteriores:

He estado en eso tres jodíos años y medio. Es un tiempo jodíamente largo. Perdíamos tíos to el jodío rato, tío. A lo mejor, un tío al día. Bueno, como éramos cuatro grupos contra los muy cerdos, perdíamos cuatro tíos al día, o sea que, en siete jodíos años, perdimos muchísimos jodíos tíos.

3.2.2 Inglés australiano

TS: I had heard about **truckies** from the outside, stories of reckless violence and villainy. p. 345

TM1: Me habían contado historias de temeraria violencia y villanía protagonizadas por **camioneros**. p. 407

TM2: Me habían contado historias sobre los **camioneros**, historias de violencia y maldades. p. 591

«Truckie» es una palabra que aparece en numerosas ocasiones durante el paso del autor por Australia. Simon coincide con cinco de ellos al quedar cortada la carretera por la que viajaba debido a la subida de un río en Australia. El autor descubrió que la hostilidad que se les atribuía no era cierta, de hecho, admitió que «[n]o existía ni un ápice de esa barbarie que había empezado a aceptar como inevitable y, en su lugar, encontr[ó] una delicadeza en su educación que era sorprendente» (2009 [1979]: 591). Vemos pues que la palabra «truckie» no solo aparece en la obra de forma aislada, sino que tiene una gran carga argumental. De hecho, la convivencia del viajero-autor con un grupo de ellos ocupa varias páginas de la obra.

La definición del Cambridge Dictionary para «truckie» es la siguiente: «Australian English: someone whose job is driving trucks»²¹; el Collins Dictionary añade que se trata de una palabra «informal»²³. Sin embargo, esta no solo se debería entender como «la forma en la que se entiende por todo aquel conductor de camiones en el inglés de

²¹ <http://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/truckie>. Última visita: 4 de julio de 2017.

²² «Inglés australiano: alguien cuyo trabajo es conducir camiones».

²³ <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/truckie>. Última visita: 5 de julio de 2017.

Australia»; al menos en este contexto, esta palabra alude a los camineros australianos y la imagen que la cultura de este país evoca de ellos. En otras palabras, en el caso que nos incumbe, «truckie» no es «camioneros expresado en inglés australiano», sino «camioneros que ejercen su profesión en Australia».

En ambas versiones en español se traduce simplemente por «camionero», un término que se antoja excesivamente generalista. Es de suponer que los conductores de camiones en Australia no emplean la misma jerga, no tienen las mismas costumbres ni el mismo estatus en la sociedad que los de la India o los de Chile. Sin embargo, Ted Simon en las versiones en español le dice a sus lectores, a través de este fragmento, que los camioneros (en cualquier país) son vistos como individuos violentos y malévolos. Una estrategia para evitar esta generalización que, por otro lado, no encontramos en el TO es simplemente añadir el adjetivo «australiano» para puntualizar de quienes se está tratando. No obstante, dado que a lo largo de su paso por Australia, el viajero-autor vive numerosas situaciones con los «truckies», no sería eficiente ni estético repetir constantemente «camioneros australianos». Por ello, se propone emplear dicha combinación solo cuando el contexto lo exija. En el resto de los casos, dado que el lector sabe que el viajero-autor se encuentra en este país, no sería necesario explicitarlo. De esta forma, se conseguiría un TM ágil sin perder de vista la intencionalidad del TO.

3.2.3 Otras variantes del inglés

Caso 1:

TS: ‘You want **hottle**,’ p. 68

TM1: —Usted quiere **hotel**— p. 86

TM2: «Usted quiere **hotel**» p. 127

Este fragmento pertenece al momento en el que el viajero-autor llega a la ciudad egipcia de Alejandría. En ese momento, un hombre nativo se ofreció para llevarle a un alojamiento. La palabra «hottle» no está recogida por ningún diccionario de inglés como una variante geográfica de «hotel». El autor la modifica para adaptarla a la pronunciación del individuo no anglófono. También se modifica la sintaxis suprimiendo el artículo «a». De esta forma, se representa al nativo de una forma simple, sin necesidad de descripciones

ni contextualizaciones exhaustivas. Se trata de una estrategia estereotipadora con la que se evoca la imagen del árabe ataviado con túnica y turbante. La diferencia entre los fragmentos anteriores con este se encuentra en el hecho de que los primeros son formas normalizadas que se encuentran recogidas en algún diccionario.

La estereotipación entendida como «el colapso de varias características en una figura simplificada que reemplaza o representa la esencia de la gente» (Hall en Jiménez Molina 2014: 31) se presenta en este caso como método para «resumir» las características del autóctono o nativo. Por otra parte, el autor, a través de este párrafo, consigue «la escisión del estereotipo desde un dualismo totalizador» (*ibid.*) de forma que se crea la división entre «bueno-malo, nosotros-ellos, atractivo-desagradable, civilizado-incivilizado, Occidente-el Resto. Todo lo demás, las muchas diferencias entre y de cada una de estas dos mitades, caen en la simplificación» (*ibid.*). El presente fragmento nos sirve de ejemplo para entender el mecanismo para la creación de las jerarquías entre los viajeros de occidente y el resto del mundo. En este sentido, llama la atención también el hecho de que la única vez que se le da voz al personaje en la obra es en esta ocasión; el resto de las comunicaciones que tuvieron lugar se realizaron en estilo indirecto.

Ambas traducciones emplean la misma oración. Es posible que el TM2 simplemente la haya copiado del TM1 para su versión. En cualquier caso, vemos que no modifican la palabra «hotel», pero sí que lo hacen con la sintaxis. A pesar de todo ello, el efecto que crea es muy similar al del TO; prueba de ello es que el lector, al encontrarse con esta oración, de forma inadvertida, lo lea con el acento, en parte estereotipado, de un árabe. En caso de haberse modificado «hotel», el fragmento habría resultado excesivamente estereotipador, acercándose incluso a lo irónico. Una alternativa para evitar caer en el estereotipo del TO sería explicitar que esta persona hablaba inglés con un acento mezcla del árabe egipcio.

Caso 2:

TS: ‘I’ll fuckin’ toss yer in there,’ he screamed, pointing at the water. p. 348

TM1: —Le voy a arrojar aquí dentro, maldita sea —gritó señalando el agua. p. 410

TM2: «¡Maldita sea! ¡Le voy a meter aquí dentro!», me gritó señalando el agua desde la mitad de la laguna. p. 596

El autor contaba la experiencia que vivió mientras pasaba por el sur de Brisbane, Australia. Al ver a dos aborígenes en medio de una laguna, quiso fotografiarles. Cuando uno de ellos se percató de su presencia y vio la cámara, se enfadó y le llamó la atención. La oración en inglés no muestra el acento de los aborígenes australianos, sino que emplea un registro muy bajo y vulgar a través de los métodos que se muestran a continuación: por una parte con la alteración del léxico (supresión de la «g» en el gerundio acabado en —ing y empleo de «yer» en lugar de «you») y, por otra, el uso de la palabra tabú «fuckin'» («fucking»). En las descripciones de la situación por parte del autor, no se menciona el estilo discursivo de este interlocutor.

Al igual que en el caso anterior, el TO pone al alienado, o el «otro», en una posición inferior al del viajero-autor. En este caso no emplea una forma incorrecta de la lengua, sino un registro popularmente relacionado con personas de nivel cultural, económico y social bajo. Además, en esta ocasión, el orador adopta una actitud hostil ante un dispositivo electrónico, que el texto da a presuponer que le es desconocido. También, al igual que en el caso anterior, se le priva de voz al «otro» al no reflejar en la obra ninguna conversación directa con ellos; solo se trata sobre este tema a través de nativos australianos blancos.

Las traducciones, en esta ocasión, cambian el registro del orador al evitar estructuras gramaticales incorrectas, palabras tabú por un lado y, por otro, al usar la forma de tratamiento de cortesía «usted». En el TM1 se emplea una sola frase separada por una coma para separar la interjección «maldita sea». Esto ofrece una visión del personaje más pausado, sereno e incluso más educado; en otras palabras, se percibe a un personaje menos molesto por la presencia del espectador y fotógrafo. Este efecto de tranquilidad en el orador de esta versión se debe a que, en términos generales, la excitación limita las capacidades argumentativas y de diálogo. Por ello, cuando una persona se encuentra en una situación de rabia o enfado, suele emplear estructuras fraseológicas cortas y, en algunas ocasiones, incoherentes. Por su parte, el TM2 presenta el diálogo del aborigen de manera más entrecortada y con signos de exclamación. Como ya se ha explicado, de esta manera se muestra el enfado del interlocutor y lo acerca al registro del TO.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, se podría proponer dos alternativas de traducción. Por un lado, si es necesario mantenerse fiel al TO, se debería emplear léxico

tabú y con variaciones ortográficas para mostrar un registro bajo. Por otro lado, si existe la posibilidad de manipular (entendiendo el término desde el punto de vista traductológico) la traducción para evitar crear esa diferenciación jerárquica, se podrá emplear palabras estándar en oraciones cortas, señaladas con signos de exclamaciones; además de esto, se podría usar la forma «tú» en lugar de la de «usted» para bajar ligeramente el registro.

3.3 El español en la obra original

3.3.1 Diálogos en español e inglés

TS: ‘*Buenos días,*’ I said.
‘*Buenos días,*’ he replied, and waited as I composed my Spanish.
‘We are in the field down there,’ I said. ‘We are three. We hope to spend the night there.’
‘If you like,’ he said, and fell silent again.
(...)
‘Thank you, señor. I will try. Where is the house?’
‘At thirty-three kilometres,’ he said.
(...)
‘No,’ he said. ‘At the thirty-third kilometre,’
(...)
‘He has a house?’ I asked.
(...)
‘*Sí, hay una casa,*’ he replied.
p. 275

TM1: —Buenos días —dije.
—Buenos días —contestó mientras esperaba a que yo organizara mis conocimientos de español.
—Estamos en el campo de allí abajo —dije—. Somos tres. Esperamos pasar la noche allí.
—Como quieran —dijo él, sumiéndose de nuevo en el silencio.
(...)
—Gracias, señor. Lo intentaré. ¿Dónde está su casa?

—A treinta y tres kilómetros —dijo.
(...)
—No —dijo él —, en el kilómetro treinta y tres.
(...)
—¿Tiene una casa? —pregunté.
(...)
—Sí, tiene una casa —contestó él.
p. 326

TM2: —Buenos días —dije.
—Buenos días —respondió. Y esperó a que organizara una frase en mi pésimo español.
—Estamos en el campo, allí abajo. Somos tres y esperamos pasar la noche allí.
—Si quieren —dijo. Y se volvió a quedar callado.
(...)
—Gracias señor, lo intentaremos [*sic*]. ¿Dónde está su casa?—
—A treinta y tres kilómetros —dijo.
(...)
—No —dijo él —, en el kilómetro treinta y tres —
(...)
—¿Tiene casa? —dije.
(...)
—Sí, hay una casa —respondió.
p. 472-473

Esta conversación tuvo lugar en los alrededores de Abancay, una ciudad de Perú. El viajero-autor se acerca a una hacienda a pedir permiso a sus moradores para pasar la noche en los campos de su dominio y también con la intención de comprarles carne. En este diálogo, los interlocutores se saludan en español. Después siguen comunicándose en inglés, aunque el hombre peruano emplea pocas palabras para mostrar su escaso conocimiento de esta lengua; de hecho, comete errores que después se autocorrige («—No —dijo él —, en el kilómetro treinta y tres.»). Finalmente, este personaje se cansa de contestar al protagonista en inglés y cambia de nuevo al español.

La hibridación de este fragmento demuestra al lector las dificultades presentes en los viajes cuyo destino emplea una lengua distinta a la del TO. En él, ambos interlocutores se ven obligados a traspasar las barreras lingüísticas con el fin de llevar a buen puerto la comunicación. Además, con respecto a la traducción, debemos tener en cuenta que no se trata de español peninsular, por lo que no es exactamente la misma lengua que la del TM; asimismo, el entorno geográfico que les rodea también es distinto, así como sus tradiciones y costumbres. En consecuencia, para que la traducción funcione del mismo modo y cause el mismo efecto en los lectores, se debería tratar de mantener dicha hibridación en la medida de lo posible.

En cuanto a las traducciones al español, estas neutralizan toda la conversación de forma que no se perciba la mezcla de lenguas. Se puede presuponer que están hablando en español en la obra original cuando el autor explica que el interlocutor esperó a que organizara su español. Sin embargo, no se sabe exactamente dónde acaba esta y empieza la comunicación en inglés. Asimismo, el lenguaje que emplean es fluido, como si ambos tuvieran la misma lengua materna. Los silencios que hace el interlocutor peruano, en las versiones españolas, se atribuyen más bien a su introversión y no a sus dificultades lingüísticas. Por otra parte, la oración en la que este se rectifica (en inglés) e informa a Simon que la casa se encuentra en el kilómetro 33 y no a 33 kilómetros pierde su sentido.

Aparte de los problemas lingüísticos, también encontramos una cuestión identitaria presente en el TO que no se refleja en las traducciones. A pesar de encontrarse en un lugar cuya lengua común es el español, gran parte de la conversación se lleva a cabo en inglés. El individuo que se encuentra en la posición de privilegio o de poder, es decir, el que tiene el control de la conversación, es aquel cuya lengua materna pertenece a la cultura fuerte. El «otro» se ve obligado a manejar un código lingüístico extraño para él con el fin de llevar a cabo la comunicación. Él es el que se equivoca al hablar, mientras que el viajero-autor solo emplea las fórmulas de cortesía en español, la lengua extraña para este último. En las traducciones, este desequilibrio de poder es inexistente, puesto que ambos se comunican en una lengua que manejan aparentemente sin dificultades.

Como se ha podido ver en casos anteriores, las estrategias domesticadoras casi siempre traen consigo problemas de fidelidad, adecuación e incluso de coherencia. Esta no es una excepción, ya que en este fragmento, como ya se ha explicado, el lector encuentra numerosos elementos inexplicables. El traductor, al enfrentarse a un TO en el

que una cierta parte esté escrita en la LM puede hacer uso de la cursiva para diferenciar lo traducido de lo que se deja sin traducir. En nuestro caso, el español que encontramos en el TO se pondría en cursiva y el resto se traduce en redonda. Así, el lector detecta el elemento extraño que, teniendo en cuenta además el contexto, podrá llevarle a entender mejor la hibridación presente en el diálogo.

3.3.2 Cursivas para el español en el original

TS: *‘Por esos que llegan en coche, ochenta. Pero esos en moto son muy hombre,’*
p. 282

TM1: —*Para esos que llegan en coche, ochenta. Pero esos en moto son muy hombres*
— p. 335

TM2: «Para los que llegan en auto, son ochenta. Pero los que llegan en moto son muy hombres» p. 484

Inexplicablemente, en este fragmento, el TM1 sí que emplea cursivas para diferenciar las partes escritas en español en el TO. Solo que esta versión neutraliza el español con variaciones ortográficas del original. Por su parte, el TM2 presenta la frase en redonda; sin embargo, cambia la palabra «coche» por «auto», la cual se utiliza comúnmente en la mayoría de los países hispanoamericanos.

En este caso, ambas versiones han marcado el elemento extranjerizador avisando al lector de su existencia. A pesar de no ser la soluciones perfectas, debemos ser conscientes de que no hay una traducción perfecta y que cada traducción puede ser buena, pero distinta a cualquier otra; en palabras de Liliana Valenzuela, «puede haber tantas traducciones como traductores, cada uno ofreciendo su propia interpretación de una obra» (en Godayol 2008: 23). En este fragmento, otra posible opción como estrategia traductológica podría ser la combinación del uso de la cursiva en toda la oración con el cambio de la palabra «coche» por «auto».

3.3.3 El inglés en el espacio del español y viceversa

TS: In South America the Spanish language is called Castellano and the two most important words in Castellano say it with brevity greater even than the Anglo-Saxon:

No hay. There isn't any.

p. 283

TM1: En América del Sur, el español se llama castellano y las dos palabras más importantes en castellano lo expresan con una brevedad muy superior a la anglosajona.

No hay.

p. 335

TM2: En América del Sur, al español lo llaman castellano y las dos palabras más utilizadas en castellano las expresan con mayor brevedad que la forma anglosajona:

There isn't any. No hay.

p. 485

Con este fragmento, el viajero-autor denuncia la sequedad con la que le hablan los hispanoamericanos y que a todo lo que pedía en los restaurantes le contestaban con las palabras «no hay». Aunque este ejemplo sea breve, podemos ver una estrategia eficaz en el TM2 para los casos en los que el TO muestre la palabra extranjera al lado de su equivalente en la LM. El espacio que ocupaba las palabras en español en el TO se ha sustituido por el inglés en el TM, marcándolo igualmente en cursiva y, después, la del equivalente en español. De esta forma, el lector percibe la extranjerización y, además, entiende su significado del mismo modo que lo hace el del TO.

Joysmith extiende esta estrategia traductológica explicando que «possible alternative markers could be to leave certain words in English as they appear in the original text, choosing, as an alternate resistance strategy, not to translate them into

Spanish»²⁴ (en Godayol 2008: 20). Valenzuela añade la posibilidad de «enseñar» al lector la expresión o palabra en inglés repitiéndosela en la otra lengua, permitiéndole entenderla por el contexto o añadir una breve explicación (en *ibid.*: 21). Sea como fuere, la intención del traductor en estos casos debe ser la de evitar a toda costa que su texto oculte la heterogeneidad cultural presente en el original. En los textos en los que se encuentre la LM en el TO, deberemos tener en cuenta que se está trabajando con un texto que representa una traducción de por sí y, por lo tanto, su carga semántica es mucho mayor.

3.4 Palabras vulgares y palabras tabú

3.4.1 Suprimidas en la traducción

TS: *That's right, you tell him. Let's have some English justice and fair play around here. God, Simon, you are a prick.* p. 48

TM1: *Muy bien, díselo. Que haya por aquí un poco de justicia y de juego limpio inglés. Dios bendito, Simon, eres un pelmazo.* p. 62

TM2: «Muy bien, díselo. Tengamos algo de justicia inglesa y luego juguemos limpio [parte suprimida]». p.92

El autor llega a la ciudad tunecina de Susa y decide estacionar la motocicleta dentro de un cobertizo detrás del hotel donde se iba a alojar aquella noche. Mientras empuja el vehículo y la introduce con dificultad a causa de la estrechez de la puerta, un hombre le observa impasible; finalmente, después de un largo tiempo intentándolo, lo consigue. En ese momento, el hombre que le observaba se acerca a él y le informa de que le iba a cobrar un dinar por aparcar en ese lugar (la misma suma que iba a pagar por su propio alojamiento). Ted Simon se indigna y, a gritos, le dice que tenía que habérselo dicho antes. Este fragmento es la reflexión del autor, el cual se avergüenza ante su propio ataque de ira.

²⁴ «una posible marca alternativa podría ser dejar ciertas palabras en inglés tal y como aparecen en el texto original, eligiendo, como estrategia de resistencia alternativa, no traducirlas al español».

En este contexto, la definición de la palabras «prick», según el Oxford Dictionary, es «vulgar slang: A man's penis. A stupid or contemptible man»²⁵²⁶. Aunque quizá el diccionario Merriam Webster sea más preciso en este caso al ofrecer la siguiente definición: «slang, vulgar: a spiteful or contemptible man often having some authority»²⁷²⁸. Tengamos en cuenta que el malestar del viajero-autor del que proviene este fragmento es fruto del abuso de su autoridad ante el tunecino por haber supuesto una cierta superioridad moral por ser inglés. De hecho, esa es la razón por la que termina reprendiéndose y también la explicación de la mención de la expresión «English justice and fair play».

Teniendo en cuenta lo anterior, el TM2 no sería coherente puesto que este se podría llegar a entender como si el viajero-autor se estuviera animando a sí mismo a seguir con la reprimenda: «Tengamos algo de justicia inglesa y luego juguemos limpio» (92) significaría, según esta hipótesis, que la «justicia inglesa» es gritarle al tunecino y «luego juguemos limpio» querría decir que después ya se calmará. Al suprimir la parte en la que se reprende, el fragmento no se resuelve de la misma manera que el TO. En el TM1 se puede ver que pierde parte del sentido también, a pesar de que sí que incluye las tres oraciones presentes en el original. La razón es que la definición del DRAE para la palabra «pelmazo» es «Coloquial: Persona molesta, fastidiosa e inoportuna». Con esta palabra, la traductora trató de neutralizar la palabra malsonante del original; sin embargo, empleó un eufemismo cuyo significado es distinto a la palabra utilizada por Ted Simon.

Fernández Huertas nos informa de que «[s]iguiendo las pautas de fidelidad y adecuación, el traductor debería mantener, en principio, las palabras tabú, sin atenuación ni eufemismos, pero en el caso de que la comunidad de destino no las recibiera de la misma manera que la de origen, habría que seguir las convenciones locales y culturales de la misma» (2012: 5). Lo que la afirmación de Fernández Huertas no tiene en cuenta es que un equivalente adecuado en la LM no siempre es literal; es importante tener en cuenta al lector de la CM y su reacción ante la traducción propuesta y, a la vez, procurar que el equivalente sea fiel al TO. Por lo tanto, se podría afirmar que siempre se debe mantener

²⁵ <https://en.oxforddictionaries.com/definition/prick>. Última visita: 5 de julio de 2017.

²⁶ «jerga vulgar: el pene de un hombre. Un hombre estúpido o despreciable».

²⁷ <https://www.merriam-webster.com/dictionary/prick>. Última visita: 3 de julio de 2017.

²⁸ «jerga, vulgar: un hombre malicioso o despreciable que a menudo posee cierta autoridad».

la palabra tabú, pero teniendo presente la adaptación cultural, en pos de la fidelidad y la adecuación.

3.4.2 Traducción de una traducción

TS: ‘I’ve had it up to here with this heap of shit,’ he hissed in French. p. 267

TM1: —Estoy hasta la coronilla de este montón de mierda—musitó en francés. p.371

TM2: «Estoy hasta la coronilla de este montón de mierda» bufó en francés. p. 459

Las palabras del diálogo de este fragmento fueron pronunciadas por un compañero de viajes francés con el que, Simon, recorrió gran parte del camino por América del Sur. Este personaje conducía un viejo Renault modelo 4L que se averiaba continuamente y precisaba reparaciones.

La palabra «shit» significa, según el Cambridge Dictionary, «offensive: the solid waste that is released from the bowels of a person or animal»²⁹³⁰. A diferencia del punto anterior, las versiones en español no han suprimido la traducción de la palabra tabú o han utilizado un eufemismo para sustituirlo. Las dos han empleado el equivalente literal que también se usa en la cultura española para maldecir o blasfemar. El texto resultante, por lo tanto, puede producir el mismo efecto en el lector que en el TO.

Lo que es verdaderamente relevante de este fragmento es el hecho de que cuando esto ocurrió, el interlocutor utilizó el francés. En esta lengua, la traducción literal de «shit» sería «merde» y su significado vulgar es muy similar al del inglés. Fue el autor el que tradujo del francés al inglés para que, finalmente, acabara en la versión en español con el equivalente literal «mierda». Resulta interesante el hecho de que haya expresiones y palabras que pueden traspasar tres culturas sin necesidad de adaptación, en especial las que son culturalmente marcadas como las que estamos tratando. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la cultura francófona, la anglófona y la hispanoparlante son muy próximas y no es de extrañar que cuenten con elementos lingüísticos en común. En proyectos de traducción cuyas lenguas pertenezcan a culturas más alejadas, sería

²⁹ <http://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/shit>. Última visita: 4 de julio de 2017.

³⁰ «ofensivo: el desecho sólido que sale de los intestinos de una persona o de un animal».

necesario prestar más atención a este tipo de fragmentos y sobre todo tener en cuenta las posibles repercusiones que tengan en el TM.

3.4.3 Adecuación sintáctica

TS: In Ethiopia, for once, I allowed myself the luxury of a generalization. Two words described them all for me.

Fucked up! p.115

TM1: En Etiopía, por una vez, me permití el lujo de generalizar. Una palabra bastaba para describirlos a todos.

¡Jodidos! p.139

TM2: En Etiopía, por una vez, me permito el lujo de generalizar. Dos palabras bastan para describirlos completamente.

¡Vaya cagada! p. 207

En este fragmento, el viajero-autor acababa de vivir una experiencia desagradable mientras comía en un establecimiento. Tres maestros, uno de ellos en estado de embriaguez, se unieron a él. Mientras los cuatro mantenían una incómoda conversación en la que le hacían preguntas personales a Simon, el borracho, con su mano, le quiso poner la comida en la boca. Los otros dos le informaron de que era una costumbre de hospitalidad y cordialidad colocar comida en la boca del invitado.

La definición de «fucked up» según el diccionario Merriam Webster es el siguiente: «offensive slang: thoroughly confused, disordered, or damaged»³¹³². Como se puede apreciar, con este adjetivo, el viajero-autor hace referencia a los etíopes en general; sin embargo, el TM2 lo ha interpretado como una interjección de tipo impropia. Rojo y Valenzuela Manzanares tratan sobre esta cuestión explicando que

[e]n la traducción correcta [de las palabras tabú] se suman consideraciones sintácticas (dependiendo de la categoría sintáctica del núcleo al que modifique: adjetivo, nombre, verbo, adverbio, etc.), semánticas (dependiendo de los rasgos semánticos del núcleo al que modifica) y pragmáticas (dependiendo de la intención comunicativa que se desee expresar; irritación, asombro, incredulidad, etc.). La mayoría de estos factores son frecuentemente

³¹ <https://www.merriam-webster.com/dictionary/fucked-up>. Última visita: 5 de julio de 2017.

³² «jerga ofensiva: profundamente confuso, trastornado o perjudicado».

ignorados, encontrándose a menudo traducciones rígidas y desnaturalizadas que reflejan la substitución sistemática del término inglés por el equivalente español más comúnmente proporcionado por los diccionarios (2000: 208).

El caso del TM2 es un buen ejemplo de lo que nos advierten los autores. En esta versión, a pesar de emplear una palabra malsonante, la expresión queda «desnaturalizada» al no guardar una coherencia con las oraciones que la preceden. El TM1, por su parte, sí que ofrece una traducción sintácticamente adecuada; aunque puede que se quede algo corta en su dimensión semántica, puesto que «¡jodidos!» no expresa exactamente cuál es la opinión del autor. Por ello, como alternativa a estas versiones se propone emplear «¡jodidos de la cabeza!» para proporcionar más precisión a la traducción del adjetivo en cuestión.

3.5 Expresiones idiomáticas

3.5.1 Expresiones pseudoequivalentes

TS: The railway system, seemingly with all its veins and arteries still intact, and local puffer trains running between model stations, is a powerful **time warper**.
p. 340

TM1: El sistema ferroviario, al parecer con todas sus venas y arterias todavía intactas y sus humeantes trenes de cercanías discurriendo entre estaciones como de maqueta, constituye un poderoso **pasatiempo**. p. 401

TM2: El sistema ferroviario, en apariencia con todas sus venas y arterias aún intactas y con las locomotoras uniendo estaciones parecidas a las de las maquetas de trenes, te hace dar otro **salto en el tiempo**. p. 581

En este fragmento, Ted Simon describe el sistema ferroviario de Nueva Gales del Sur, Australia. En las líneas anteriores, el viajero-autor había explicado que numerosas partes de Australia le recordaban a la Inglaterra de la década de 1950. Según el Cambridge Dictionary, «time warp» significa «the idea of a change in the measurement of time, in which people and events from one part of history are imagined as existing in another

part»³³³⁴; por lo tanto, «time warper» es lo que provoca este cambio en la medición del tiempo. La expresión, en este contexto, hace referencia a los lugares de Australia que, al autor, le «transportaban» al pasado.

En el TM1 vemos que dicha expresión se ha traducido por «pasatiempo». La única definición de esta palabra, según el DRAE, es «actividad de diversión o entretenimiento en que se ocupa un rato de ocio»³⁵. Lo que se deduce de la lectura de esta versión, es que, el sistema ferroviario, al tener similitud con los trenes de las maquetas, constituye un «pasatiempo», lo cual dista bastante del significado del TO. La única explicación que se le puede encontrar a esta decisión es que la traductora haya malinterpretado el TO. En este punto convendría mencionar aquella cita de la autora india, Gayatri Spivak, que nos recuerda que «la traducción es el acto más íntimo de lectura» (1993: 183). Por lo tanto, deberemos partir de la premisa de que para traducir (bien), siempre es necesario leer con la mayor profundidad posible; de este modo, se evitaría un gran número de problemas como el que encontramos en este fragmento.

En el TM2, encontramos que se ha traducido por una expresión equivalente de la CM. «Salto en el tiempo» se emplea de manera común en los contextos en los que se trata sobre la nostalgia. *A priori*, son expresiones pragmáticamente equivalentes, aunque no lo sean literalmente; sin embargo, a nivel sintáctico, «time warper» cumple una función atributiva, mientras que «salto en el tiempo» es un sintagma nominal. Esta diferencia cambia ligeramente el enfoque de la frase: la oración del TO se centra en lo que representan los trenes y las estaciones, mientras que el TM2 se centra en la experiencia del que observa dichos elementos. Una alternativa a este equivalente podría ser una expresión que pueda cumplir como atributo del verbo «ser»; por ejemplo, «máquina del tiempo al pasado». La oración completa quedaría de la siguiente manera: «El sistema ferroviario, en apariencia con todas sus venas y arterias aún intactas y con las locomotoras uniendo estaciones parecidas a las de las maquetas de trenes, son también una máquina de tiempo al pasado».

³³ <http://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/time-warp>. Última visita: 6 de julio de 2017.

³⁴ «la idea de un cambio en la medición del tiempo, en el que se imagina que las personas y los acontecimientos de una parte de la historia existen en otra parte».

³⁵ <http://dle.rae.es/?id=S35rWuy>. Última visita: 6 de julio de 2017.

3.5.2 Traducción literal

TS: ‘Might as well be hung for a sheep as a lamb.’ p. 207

TM1: Da lo mismo que a uno le ahorquen por una oveja que por un cordero. p. 248

TM2: Lo mismo da que le ahorquen a uno por una oveja que por un cordero. p. 362

La expresión en inglés significa que debido a que el castigo es el mismo por una mala acción que por una aún peor, se decide a realizar la segunda. El equivalente en español peninsular sería «preso por mil, preso por mil y quinientos». Sin embargo, tanto en el TM1 como en el TM2 se ha optado por una traducción literal de la expresión en inglés. En este caso, dado que la frase se puede entender por el contexto y que la imagen que evoca también se reconoce en la CM, la traducción podría fluir y entenderse sin dificultades.

No obstante, se debe ser consciente de que el efecto sobre el lector no es el mismo, ya que, en español, dicha expresión no se reconoce popularmente. Debido a ello, el texto traducido puede causar una sensación más ajena al lector; es decir, el lenguaje empleado no resulta tan familiar en el caso de las traducciones como en el del TO. Una vez más, el traductor deberá ser consciente de este hecho para poder tomar una decisión al respecto teniendo en cuenta las posibles consecuencias.

3.5.3 Metáforas con referencias culturales

TS: (...) do more damage than an elephant in Harrods. p. 339

TM1: (...) causar más daños que un elefante en los almacenes Harrods. p. 399

TM2: (...) hacer más daño que un elefante en una cristalería. p. 577

Aunque no sea una expresión idiomática como tal, resulta interesante cómo el autor emplea esta metáfora con una referencia cultural que es más reconocida en el Reino Unido que en España. Harrods es un gran almacén que se encuentra en Londres y es famoso, sobre todo en la cultura anglosajona, por ser capaz de vender lo que sea que demande su cliente. El centro comercial también es conocido por los productos de lujo que vende y el

alto valor económico de estos. En la cultura española, la cadena de grandes almacenes El Corte Inglés podría compartir, parcialmente, la filosofía de Harrods; aunque el coste de los productos de la primera empresa es bastante inferior. La frase que nos ocupa se ha empleado para comparar la gravedad de los posibles daños con la del hipotético caso en que un elefante entrase en un lugar lleno de objetos lujosos como Harrods.

Podemos encontrar estrategias interesantes para ser analizadas en ambas versiones. Por un lado, vemos que el TM1 ha optado por explicar que Harrods son unos almacenes. El lector podría hacerse una idea, por el contexto, del tipo de establecimiento que puede ser; sin embargo, este no tiene porqué ser siempre el caso. Por ello, esta traducción corre el peligro de no explicitar lo suficiente como para que el lector capte la idea. A pesar de ello, el texto resulta menos domesticador al dejar claro la cultura de la que proviene el viajero-autor. El TM2, por su parte, ha optado por emplear un equivalente más genérico para que se pueda captar la misma idea sin necesidad de remitir al lector a una realidad cultural desconocida para él. Sin embargo, en este caso desaparece el efecto extranjerizador del fragmento. Para resumir, se podría decir que dependiendo de la intencionalidad del autor, se puede tomar una opción u otra. Si se prefiere mantener la realidad intercultural del texto, habría que usar la referencia de Harrods; por otra parte, si se quiere que el texto resulte más explicativo, es posible que haya que adoptar una estrategia domesticadora.

Conclusión

A través del presente trabajo, se ha podido ver que gran parte de la literatura universal, incluyendo algunas de sus obras más importantes, pertenecen al género de la literatura de viajes. Para delimitar el ámbito de nuestro estudio, se ha definido el subgénero de relatos de viajes para exponer sus características, en especial, aquellas que pueden repercutir en la tarea del traductor. Para ello, nos hemos apoyado en los trabajos académicos de autores especializados en esta temática como Sofía Carrizo Rueda o Luís Albuquerque García. Gracias a ellos, hemos podido ver los rasgos fundamentales de este subgénero: factualidad, predominio descriptivo y carácter testimonial. La paratextualidad, la intertextualidad y la redacción en primera persona son igualmente características que distinguen a los relatos de viajes del resto de textos de la literatura de viajes.

Descubrimos en este trabajo que la naturaleza intercultural del subgénero obliga los traductores a moverse constantemente entre terrenos inestables, donde los conceptos de origen y destino cobran significados relativos. Por ejemplo, la realidad que representa el TO es en sí una traducción de la experiencia que vive el viajero; por lo tanto, su relato sería el TM del que se traducirá nuevamente hacia una tercera lengua de destino (LM) o hacia la misma del lugar visitado, que por otra parte supone el origen del texto. Así, la relación entre viajes y traducción comparten cuestiones y dilemas que Michael Cronin nos explica basándose en los tres tipos básicos de traducción de Roman Jakobson (intralingüística, interlingüística y intersemiótica).

Para conocer en detalle la traducción de los relatos de viajes, se ha llevado a cabo el análisis comparativo de *Jupiter's Travels*, del escritor y viajero inglés, Ted Simon. En primer lugar se ha presentado la información más relevante sobre la obra, el autor y los traductores. Después, se expusieron los acontecimientos históricos que de alguna manera moldearon los lugares del planeta por donde pasó. Tras contextualizar la obra con la que se iba a trabajar, se procedió con el análisis.

El objeto del análisis comparativo, como ya se ha mencionado, es el de conocer en profundidad las características de la traducción de los relatos de viajes a través de un ejemplo práctico. Con esta tarea se consigue ampliar los conocimientos y la comprensión sobre este subgénero heterogéneo y descubrir las estrategias traductológicas a través de un enfoque externo.

En primer lugar, se ha tratado sobre las unidades de medida. Con ello hemos descubierto que existen varias posibilidades de traducción, partiendo de la decisión sobre la conversión o no de los sistemas métricos. Lo que se opte por hacer determinará el resultado de la traducción; sin embargo, resulta más relevante aún mantener la consistencia de las estrategias a seguir y la fidelidad con las cifras mostradas en el TO si las circunstancias lo requiriesen.

Después se analizaron las variantes del inglés. Este punto resulta de gran importancia ya que durante los viajes a lugares donde la lengua principal es la misma que la del viajero-escritor, se pone de manifiesto la opacidad lingüística. Descubrimos que las diferencias en la percepción del mundo en las distintas culturas crean una variabilidad lingüística que se advierte de manera intensificada en los contextos intralingüísticos. Una posible forma de resaltar dicha variabilidad en la traducción es el empleo de cursivas que marquen las palabras o expresiones extranjerizadoras. También se puede recurrir a variantes de la LM para que el lector perciba el elemento alienado presente en el TO; sin embargo, esta medida se debe aplicar con precaución puesto que supone una manipulación que puede llegar a domesticar en exceso el TM. Por otro lado, en los casos en los que el TO representa el acento de una persona cuya lengua materna no sea el inglés, el traductor deberá actuar con precaución. Se podría caer con facilidad en los estereotipos sobre su dialecto o acento. Asimismo, en los mencionados casos, el TO puede ocultar jerarquías de poder sobre las cuales el traductor deberá decidir si actuar en consecuencia o no.

En el tercer punto del capítulo tres, se trata sobre la traducción de los fragmentos que aparecen en español en el TO. En el capítulo de la obra en la que el viajero-autor viaja por Hispanoamérica, este escribe en español ciertos diálogos que mantiene con los nativos del lugar. Hemos descubierto que en ninguna de las dos versiones se mantiene una coherencia a la hora de aplicar sus estrategias. En unas ocasiones se opta por la domesticación y no se muestra de ningún modo la diferencia entre los diálogos que están en inglés en el original y los que están en español. Otras veces se pone con cursivas y otras se escribe en inglés la parte en la que el original estaba en español. Teniendo en cuenta los resultados de los ejemplos expuestos, concluimos que los fragmentos que menos recogen el significado e intencionalidad del TO son aquellos en los que no se añade ninguna marca distintiva.

El cuarto punto trata sobre las palabras vulgares y tabú. En muchas ocasiones, atendiendo a razones diversas, el traductor opta por neutralizar su versión y emplear equivalentes de un registro más estándar. En algunos casos, incluso se suprime parte del texto. Estas estrategias neutralizadoras modifican la tonalidad de la traducción, volviéndola homogénea e invariable, por lo que se estaría traicionando su fidelidad y adecuación. Por otra parte, también se ha mostrado fragmentos con variados problemas referentes a las palabras tabú; en este sentido, hemos tratado sobre los cambios en la categoría sintáctica en la traducción y las equivalencias existentes entre las distintas culturas. En resumen, el traductor se deberá mantener alerta ante este tipo de palabras, puesto que puede ocultar significados difíciles de transportar a la LM, en especial si se va a optar por la neutralización de las mismas.

Finalmente, en el punto cinco, se ha tratado sobre la traducción de expresiones idiomáticas. Normalmente, estas se encuentran profundamente arraigadas en las culturas, por lo que no siempre se va a poder encontrar un equivalente perfecto en la LM. En algunos de los fragmentos analizados, se han traducido literalmente cuando el contexto lo permitía. El texto resultante cumplía con el propósito y transmitía la idea principal. En otros casos, vemos que se ha tenido que adaptar la expresión debido a que el TO hacía referencia a realidades de la CO que no se encontraban en la CM. Asimismo, se ha podido ver que una modificación en las funciones sintácticas de la traducción puede llegar a cambiar el enfoque del texto y cambiar su significado.

Los relatos de viajes son textos que se caracterizan por la variedad de sus temas. Los numerosos medios, destinos (y orígenes), itinerarios, distancias, así como las infinitas razones y duraciones que puede tener un viaje hace que dentro de un texto podamos encontrar muchos. Por ello, son de gran importancia las tareas de documentación y contextualización previa a la traducción de los relatos de viajes. Por otra parte, dada la heterogeneidad de estos textos, sumada a su naturaleza intercultural, estos resultan sumamente interesantes para el estudio de la traducción en general y no solo de este subgénero en particular. Es por todo lo expuesto por lo que sería deseable que se siguieran realizando estudios más extensos sobre la traducción de relatos de viajes.

Bibliografía

- Alburquerque-García, Luis. 2011. «El ‘relato de viajes’: hitos y formas en la evolución del género». *Revista de literatura*, vol. 73, no 145: 15-34.
- Anónimo. 2004. *Viaje al Oeste: Las aventuras del Rey Mono*. [orig. 西遊記 (*Xi You Ji*)]. Traducido por Enrique P. Gatón e Imelda Huang-Wang. Madrid: Siruela.
- Baynat Monreal, Elena. 2007. «El traductor de relato de viajes: De París a Cádiz de Dumas». *Literatura de viajes y traducción. Granada: Comares*: 63-73.
- Bhabha, Homi K. 1994. *The location of culture*. Londres: Routledge.
- *Cambridge Free English Dictionary and Thesaurus*. 6 de julio de 2017. <http://dictionary.cambridge.org/>.
- Cronin, Michael. 2000. *Across the Lines: Travel, Language, Translation*. Cork: Cork University Press.
- *Diccionario Collins*. 5 de julio de 2017. <https://www.collinsdictionary.com/>.
- *RAE. Diccionario de la lengua española*. 6 de julio de 2017. <http://dle.rae.es>.
- *Dictionary by Merriam-Webster*. 5 de julio de 2017. <https://www.merriam-webster.com/>.
- Fernández Huertas, Rocío. 2012. *La traducción de las palabras tabú. El caso de la F-word*. Trabajo fin de grado. Universidad de Salamanca.
- Godayol, M. Pilar. 2008. «We're Mericans: Apuntes sobre la traducción de literatura chicana al catalán». *Transfer: revista electrónica sobre traducción e interculturalidad*, vol. 3, no 1: 18-26.
- Jiménez Molina, Cristina. 2014. «Pensando lo occidental: aportes de Stuart Hall a la crítica de una modernidad ensimismada». En *Stuart Hall desde el sur: legados y apropiaciones*, ed. por CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: 23-43.
- López de Mariscal, Blanca. 2007. «Para una tipología del relato de viaje». *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. 5 de julio de 2017. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcn3092>.

- López, Ana María Rojo; Valenzuela Manzanares, Javier. 2000. «Sobre la traducción de las palabras tabú». *Revista de Investigación Lingüística*, vol. 3, no 1: 207-220.
- *Oxford Dictionaries*. 5 de julio de 2017. <https://en.oxforddictionaries.com/>.
- Polezzi, Loredana. «Translation, Travel, Migration». *The Translator*, 2006, vol. 12, no 2: 169-188.
- Rueda, Sofía Carrizo. 1997. *Poética del relato de viajes*. Kassel: Edition Reichenberger.
- Simon, Ted. 1979. *Jupiter's Travels*. Londres: Penguin Group.
- Simon, Ted. 1982. *Los viajes de Júpiter*. [orig. *Jupiter's Travels*]. Traducido por María Antonia Menini. Barcelona: Aventura vivida, Grijalbo.
- Simon, Ted. 2009. *Los viajes de Júpiter*. [orig. *Jupiter's Travels*]. Traducido por Teresa García y Ángel Sanz. España: Interfolio.
- Spivak, Gayatri. 1993. "The Politics of Translation". *Outside in the Teaching Machine*. New York London: Routledge. 179-200.
- Venuti, Lawrence. 2004. *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. Londres/ Nueva York: Routledge.
- Vidal, M. Carmen África. 2015. «Un beso no es un *kiss*». Centro Virtual Cervantes: El Trujamán. 3 de julio de 2017. http://cvc.cervantes.es/trujaman/anteriores/enero_15/16012015.htm.
- *Wiktionary*. 5 de julio de 2017. <https://www.wiktionary.org/>.
- Youngs, Tim. 2013. *The Cambridge introduction to travel writing*. Cambridge: Cambridge University Press.